AÑO VIII — Buenos Aires, Marzo de 1929 — Núm. 54

EL OBRERO LADRILLERO

ORGANO DE RELACIONES DEL PROLETARIADO LADRILLERO DE LA REGIÓN



Sin igualdad no hay justicia y sin justicia no hay moral.

P. Kropotkin

Secretaría: B. Mitre 3270

U. T. Mitre 6296

Sin afinidad no hay unión y sin instrucción no hay ideas que forjen la afinidad.

ESCUCHANDO A NUESTROS MAESTROS

ORGANIZACION

De acuerdo con Mella, en su "Táctica Socialista", pienso que organización obrera emancipadora ha de ser asociación voluntaria, sin disciplina (sumisión a un dogma o una autoridad) ni jerarquías (escalafón de mandarines).

Para asociarse cierto número de trabajadores para la constitución de un sindicato dedicado a la realización de un fin emancipador, donde no lo haya constituído aún, se reunen, formulan claramente su objetivo, determinan la manera de constituir una fuerza poderosa con el esfuerzo de cada uno y de todos juntos, y con ello queda constituída y organizada en principio una sociedad o sindicato.

En un sindicato así formado el individuo adquiere la totalidad del propio valer, multiplicado por el valer de todos sus coasociados.

Todo sindicato emancipador es un contrato o pacto que puede formularse en pocas palabras como recuerdo, como acta de constitución, como compromiso de honor entre los asociados, tanto para los fundadores como para los que se asocien durante su funcionamiento.

En un sindicato obrero emancipador, por ejemplo, puede consignarse en su pacto constitucional:

Objeto. — Este sindicato se propone la resistencia a la explotación capitalista como táctica constante, y la supresión del salario por la participación de los actuales desheredados en el patrimonio universal como finalidad única.

Medios. — *La* asociación de los obreros de *tal* oficio, de *tal* industrial, en *tal* localidad; la adhesión a la federación local de las sociedades obreras y aun de las de oficios varios de la misma y a la Confederación Regional, nacional o internacional de sociedades, federaciones y confederaciones obreras que concuerden con el mismo objeto.

Todos los sindicatos, federados y confederados, contribuirán con una cuota voluntaria para los gastos, sostenimiento y correspondencia, distinguiéndose espontáneamente los que pueden pagar en metálico de los que por falta de trabajo no puedan aportar su cuota, aunque unánimes todos en contribuir con sus iniciativas, con su actividad y con su constancia al funcionamiento de la sociedad, de modo que no haya carga indebida y excesiva para unos ni tampoco se prive del derecho a ser emancipado al sumido en la privación.

Cada sindicato, en uso de su autonomía, fijará su modo de contribuir a la fuerza necesaria para el concierto común de todos los sindicatos federados y confederados al objeto final, con las cuotas metálicas, pasionales, intelectuales y energéticas que pueda.

Condiciones generales. — Todos los sindicados federados y confederados son iguales, solidarios y libres en su sindicato y en toda Confederación, pudiendo ingresar con pleno derecho en la sociedad de su oficio o de su industria en cualquier población del mundo donde la haya confederada o en el de oficios varios donde no los hubiera de su oficio.

Observación general. — Si los sindicatos de oficio pueden servir, por los conocimientos técnicos, para determinar las conveniencias y oportunidades de la lucha contra la constitución de sindicatos aun no constituídos por escasez de número, pueden trabajar como centros de estudios sociales y de propaganda con el concurso de todos los obreros federados, constituyendo un ateneo sindicalista.

Con esta orientación, con esta determinación voluntaria se puede ir al objeto, solucionando cada caso, dificultando cada conflicto con la integridad de la fuerza emotiva, pensante y actuante del fecundísimo principio de asociación; de modo que cada federado, sindicado y confederado sienta en sí primero su personalidad y, además, como formando parte de ella y multiplicándola infinitamente, el poder de todos sus compañeros ampliado en tan extensa proporción.

Siendo la organización una combinación racional de fuerzas para la consecución de un fin, el poder orgánico no viene de las palabras componentes del articulado de un reglamento, ni de la autoridad otorgada a un socio por cesión de derechos de los asociados, sino del hecho mismo de la unión en un pensamiento y en una voluntad común de todos.

En el funcionamiento sindical no ha de haber delegación, ni autoridad, ni disciplina; sólo hay división del trabajo. Miembros iguales en deberes y derechos en una asociación, aunque con la diversidad de aptitudes físicas, morales e intelectuales propias del temperamento, de la educación, de la edad, de la cultura de cada uno, cooperan voluntariamente a determinado propósito, y voluntaria y libremente se distribuyen las labores comunes, manteniendo la relación necesaria para que resulte el debido concierto.

La fuerza y el poder de todo sindicato, federación y confederación reside, no en una ficción autoritaria, ni en una abstracción ideológica, sino en sí mismo, en todo acuerdo, en todo plan adoptado por todos los asociados a quienes directamente interesa, mediante el estudio previo necesario. No es la fuerza el imposible de una unión heterogénea, sino la coincidencia en una acción de muchas conciencias y muchas voluntades perfectamente homogéneas.

En caso de divergencia, que sólo puede resultar de diferencia de punto de vista de un asunto y de sus inconvenientes y ventajas especiales, mientras no resulte dualismo desviador, se intentará fraternalmente la resolución en unos de los diversos proyectos, y si no, si los recursos lo permitieran, se llevarían todos a la práctica o se abandonarían todos hasta mayor ocasión.

Es notable el caso supuesto por Juan Grave en "Tierra Libre". Unos deportados que por efectos de una tempestad caen en una isla desierta, organizan el trabajo y la producción en una colonia comunista, discuten sobre las ventajas e inconvenientes de cuatro terrenos diferentes para sembrar las semillas de que disponían y de las cuales dependía su subsistencia. Cada fraccion defiende su proposición con calor y con exclusivismo; los desapasionados proponen la adopción de los cuatro terrenos y la consiguiente distribución de las semillas y del trabajo. Adoptada esta proposición, cuando los cuatro terrenos estaban a punto de dar abundantísimos frutos, una tempestad, un aguacero y una inundación inutilizaron dos de los terrenos cultivados; salváronse los otros dos, y los colonos quedaron satisfechos al considerarse en condiciones viables por no haberse encerrado en mortal exclusivismo.

Teniendo razón cada fracción exclusivista, lo mismo las salvadas que las destruídas, el exclusivismo hubiera causado la muerte de la colonia a haber adoptado una de las dos desgraciadas, o las hubiera salvado la casualidad si se hubiera aceptado una de las favorecidas. El resultado fué que la salvación de la colonia se debió a la prudencia.

Los reglamentarios, los que para realizar el objetivo de una asociación desconfían de la actividad individual espontánea y pretenden lograrlo por la previsión reglamentaria, que fija las obligaciones de sus asociados a la manera de un código, no pueden comprender la diferencia que ha de haber entre la sociedad general en la que forzosamente entramos todos al nacer, permaneciendo en ella rutinaria e inconscientemente, y las sociedades libremente formadas para realizar fines deseados en virtud de excitaciones mentales y pasionales.

Compréndese que los deberes impuestos a los individuos pertenecientes a clases inferiores en beneficio de otro que pertenecen a clase privilegiadas se cumplan sin voluntad, sin amor y bajo la presión de la amenaza y el temor del castigo; pero no en las sociedades libres, ni menos en las fundadas para establecer la libertad y la igualdad.

Penetrémonos bien de esta idea: en ningún caso, ni autoridad personal, ni mayoría de socios que se imponga a la minoría.

La verdad, la bondad y la justicia, que pueden ser reconocidas por una inteligencia común especialmente capacitada, han de prevalecer siempre. Contra un dictamen razonado y evidente no hay decreto ni votación que valga. La razón y voluntad han de tener siempre libre y expedito el paso para lo verdadero, lo bueno y lo justo en cuanto sea reconocido.

Anselmo LORENZO
(De "Hacia la Emancipación").

Pequeños defectos

Hemos dicho muchas veces que nuestro sindicato adolece de consistencia, sin afianzamiento moral, sin una estabilidad que emana de la misma consecuencia de los trabajadores.

Hemos tratado de superarnos en cuanto a la forma rudimentaria y hasta cierto punto bestial en que se practica el trabajo en los hornos de ladrillos, pero siempre hemos chocado con la despreocupación, la apatía y muchas veces la cobardía de los mismos trabajadores, que por su misma ignorancia son arrastrados hacia el egoismo, impidiendo en esta forma que sus conciencias adormecidas tiendan a superarse.

En nuestra prédica diaria chocamos con esa indiferencia que es característica en los trabajadores de los hornos, que sólo se preocupan de trabajar, reunir algún dinero a fuerza de cruentos sacrificios, o bien en emborracharse, no preocupándose en lo más mínimo por romper con esos prejuicios que los tienen maniatados, impidiendo por esta causa conquistar lo que por justicia nos corresponde como productores.

Es por esa causa que si bien es cierto que algunos trabajadores practican la solidaridad, lo hagan siempre que ésta no amenace su interés particular, pero si ésta necesita, no tan sólo de su desprendimiento material, sino también de ciertos sacrificios, entonces en la mayoría de las veces rehuyen prestar esa misma solidaridad.

Quiero hacer resaltar esto, que para que los trabajadores reflexionen el alcance que tiene para los obreros en general esa solidaridad espontánea que debe vivir en todo trabajador hacia su hermano de miseria y explotación, y que demuestra sus nobles sentimientos, al mismo tiempo que se esgrime el arma más eficaz con que contamos para combatir a nuestros enemigos, pero no debe ser sólo a costa del desprendimiento de unos centavos, sino a costa de sacrificios si es necesario.

Sabemos que en todos los sindicatos son una minoría los compañeros que se sacrifican para orientar y sostener a la organización, y sabemos también que los patrones tratan por todos los medios de eliminar a esos compañeros que son el mayor obstáculo que se interpone a sus maquiavélicos fines. Hemos podido constatar en infinidad de veces cómo los patrones boicotean y persiguen a los compañeros.

Es hora que los trabajadores reflexionen al respecto, en salvaguardia de los compañeros y de nuestros propios intereses, ya que ellos lo dan todo: su bienestar, su salud y su propia vida cuando el caso lo requiere.

Sabemos también que los que ocupan puestos en las comisiones administrativas de los sindicatos adheridos a la F. O. R. A., como los que activan en la propaganda, no perciben nada, aun cuando muchas veces se dice lo contrario, y esos compañeros tienen sus necesidades y sus hogares que atender y que muchas veces no tienen un pedazo de pan para llevar a sus pequeñue-

los, por esa misma causa.

En nuestro gremio estamos pasando por esto; todos aquellos compañeros más activos que participaron en la reorganización, se ven bloqueados no encontrando trabajo.

Y bien; convengamos que si por la causa mencionada dichos compañeros tienen que emigrar a otros puntos lejanos en busca de trabajo, la organización sufrirá un rudo golpe al restarle el apoyo más eficaz.

Si los trabajadores comprendieran lo que esto significa, no mirarían con tanta indiferencia estas cosas, y parodiando lo que dijo un compañero nuestro, digo que si faltaran esos cuatro locos que están al frente del sindicato, como si faltan de cualquier otro, esos mismos locos que son los que orientan y dan vida a la organización y en verdad, porque si no son locos, son Quijotes que arremeten contra los molinos que representan la indiferencia y cobardía de la mayoría de los trabajadores, donde siempre nos estrellamos; entonces, digo: si faltaran esos compañeros tendrían tal vez, aunque tarde, que lamentar su desaparición de la lucha, y para que esto no suceda es necesario que esos compañeros tengan la probabilidad de ganarse la vida.

Ya que no tenemos la "bolsa de trabajo", que tan eficaz es contra la desocupación, al menos podemos suplantarla con la changa solidaria, que tan buenos resultados dió cuando la última huelga, al mismo tiempo cuando en un horno falta un trabajador, solicitar ese puesto para los compañeros que están sin trabajo, o exigir del patrón que dé el puesto al primer trabajador que lo solicite y no lo seleccione, tomando a aquellos que comprende que pueden ser sumisos y que se presten a sus maquinaciones en contra de la organización.

Los trabajadores no deben temer a los patrones que se oponen a que dichos compañeros entren a trabajar, muchas veces con la disculpa que no saben cumplir con su obligación, aunque las causas son otras, pues sabemos que en su mayoría son buenos trabajadores y saben cumplir con su obligación; esto lo reconocen los mismos patrones, pero, claro está, en primer lugar no pueden explotarlos mansamente, ni explotar, ni abusar con los demás trabajadores, por impedírselo los compañeros.

Es por esta causa que llamo la atención a los trabajadores de los hornos de ladrillos que hay que tratar que esos compañeros permanezcan entre nuestras filas, quiero decir, que obtengan trabajo para que sigan trabajando por el engrandecimiento de nuestra organización, con el fin de poder conquistar muchas mejoras que son de imprescindible necesidad conseguir.

Por el momento basta; volveré sobre este asunto.

Pluma ROJA

O. Ladrilleros de la Capital

NUESTRO INFORME

En lo que respecta a estos últimos tiempos no ha prosperado nada el gremio en lo que significa capacitación, superación, es decir, que no se aprestan a salir de ese círculo vicioso que encierra a los trabajadores de este numeroso gremio.

Superficialmente podemos afirmar que nuestro gremio marcha a la vanguardia del movimiento obrero de este país, porque contamos con un número de socios bastante numeroso, pero si tuviéramos que sometemos a una prueba práctica y como lo demuestran los compañeros que diariamente concurren a la secretaría a formular denuncias, moralmente estamos completamente atrasados, deponiendo nuestra autonomía individual en los momentos más precisos y en circunstancias que requieren gestos espontáneos, cuando se está sangrando por la herida y no dejar enfriar el descontento de una cuadrilla queriendo justificar procedimientos extemporáneos cuando realmente lo requieren casos de emergencia.

Hemos repetido muchas veces que la organización no la hace ese peso que religiosamente se paga (algunos), sino el hacerse respetar y hacer valer los derechos que les corresponden.

De un tiempo a esta parte hemos sostenido varios conflictos y algunos de ellos aun hoy están en pie en defensa de la dignidad del gremio y de los hombres que supieron colocarse en el terreno que les pertenece, desafiando así la represión capitalista. En estos momentos una nueva brecha se ha abierto en nuestros flancos; los burgueses comenzaron a la dura tarea de las evasivas del reglamento que les hemos impuesto, alterando las marcas de condiciones, desconociendo los días señalados para efectuar el pago, y a esta hora son ya numerosos los hornos que tenemos en conflicto por estos motivos; nada consideramos perdido todavía hoy; sabemos lo que valen los ladrilleros cuando el flechazo mayor de los burgueses va dirigido a los bolsillos del gremio; quizás si éste fuera dirigido a la masa pensante, vacilaríamos. Pero en estas circunstancias el éxito está descontado; sólo necesitamos un pequeño esfuerzo, camaradas ladrilleros, cooperad con nosotros y veréis pronto renacer la paz tan codiciada para nuestra tranquilidad.

Con lástima, por no decir con asco, tenemos que reprochar la debilidad que ha tenido un número de obreros que con su correspondiente carnet se prestan a traicionar a sus compañeros de infortunios y a ellos mismos. Viene al caso que en el horno de Nebbia, desde hace mucho tiempo esta sociedad sostiene un conflicto y es nada menos que por exigir la comida libre; a consecuencia de ésta quedaron en la calle cierto número de obreros que no se rindieron ante la intransigencia del burgués, y los que han ido a suplir las vacantes son todos asociados a esta sociedad. A seguir esta trayectoria pronto tendremos que cambiar el título de sociedad de resistencia por el de sociedad de crumiros, y entonces habrá que entregar el sindicato a los elementos achistas, liguistas y fascistas.

CONFLICTOS ACTUALES

Aparte del conflicto que sostenemos con el hornero Nebbia, cuyos resultados son conocidos por las líneas que anteceden, también tenemos en conflicto el horno de José Semino, sito en la Avda. San Martín, que después de lo sucedido por parte de los hijos de este burgués, propensos al matonismo, y los compañeros que allí trabajaban, agrediendo a éstos con palos y revólveres, cayendo en el suelo tres compañeros heridos y llevados a los calabozos, hay aun hombres sin fibra ni sangre que se prestan a trabajar en estos momentos con esa clase de fieras. Hay que tomar en cuenta también a este elemento y señalarlo para mañana, cuando abandonen esa guarida, y hacerle la guerra tanto a ellos como a estos prepotentes y despóticos burgueses, para que comprenda de una vez por todas que con la dignidad de los trabajadores conscientes no se juega.

Aun sigue en conflicto el horno de Costa, sito en Casanova, por el motivo que ya es bien conocido y que a consecuencia de este conflicto perdió la vida un compañero.

CONFLICTO SOLUCIONADO

Después de un mes de conflicto que se sostuvo con el hornero Carlos Masola, sito en Juan Bautista Alberdi y General Paz, quedó solucionado a favor del personal y por ende del gremio en general. Esperamos que pronto caerá otro tiburón en nuestro "Nuevo Mundo", y damos un viva alentador para que sirva de estímulo a los compañeros que se encuentran en pie de lucha.

NO HAY PEOR SORDO...

Que el que no quiere oir. Todavía encontramos reacios que no quieren ponerse al corriente con la sociedad, y éstos son los que más disfrutan de las conquistas conseguidas. Para estos obreros los acuerdos de asamblea caen en el vacío y no los respetan desde ningún punto de vista; el descanso dominical y la changa solidaria no se practica generalmente; hay reacios que todavía se atreven a trabajar los domingos y algunos hasta de noche, cosa ésta que no debe suceder.

LA COMISION

Informes de Radios

SECCION OESTE

Como se explica, siempre hay algo que contar cuando la paciencia no se agota y el tiempo lo permite. En ese algo que tengo que contar, voy a contar nada más que lo necesario. Refiriéndome al horno de Cimineli ya puedo ir empezando, pues hoy no es el señor Cimineli, sino los Cimineli, pues este burgués estuvo a punto de naufragar, y gracias a los buenos trabajadores lo sacaron a la superficie, con sus liras y pesetas que le entregaron al señor patrón, pues así formaron la gran cooperativa de camaleones.

Esta clase de trabajadores son nuestros peores enemigos y traidores, porque se han entregado en las manos de este burgués que les explotara toda la vida inicuamente, y máxime ahora que se han entregado a ese sanguijuela en cuerpo y alma.

Estos ex obreros o camisas negras, cuando eran huelguistas le quisieron cobrar el arreglo de las canchas; de éstos unos le cobraron y otros, acaso los hermanos del finado Lenin o de Mussolini, se conformaron con la intención, pues ya venían planeando el salvar al náufrago y ahora es lo último: trabajan hasta los domingos.

Por ahora no tengo más cargo que enrostrar. Lo único que puedo hacer por razones de lógica, es aconsejar que no vayan a trabajar entre camaleones. La gran cooperativa está situada en el pueblo de Villa Lugano, cerca del horno de Castañeda.

En el horno de Bernasconi hay algunos que se han mostrado hostiles y no han querido pagarme la sociedad; los peones principalmente. Estos señores que no conociendo bien a fondo la organización, pues este mísero peso que pagan para emplearlo en nosotros organizados, vosotros percibiáis de neficio colectivo, y también en bien individual; porque recuerden cuando no estábamos organizados, vosotros percibíais un sueldo $ 60.— ó 70.— mensuales, mientras que ahora percibís $ 120.— como sueldo mínimo, y no sólo eso, sino que sois respetados, porque el señor burgués y sus hijos cuando estábamos desorganizados el día que faltaba una tumba en el tacho no se podía decir una sola palabra, porque lo echaban. Mirad bien cuánto beneficio reporta tener una organización; no os separéis de ella, que es la madre de todos los parias.

Así que, compañeros del horno aludido, a cotizar de nuevo y a concurrir a las asambleas y conferencias.

Florencio VARA

SECCION NORTE

A pesar del poco tiempo que vengo actuando en esta sección, veo que en los trabajadores hay un algo verdaderamente promisor para las luchas del mañana, pero en la hora presente viven en una quietud suicida que estanca precisamente el avance del obrero ladrillero a través de las luchas sociales. Es triste que ese algo que alcancé a entrever, no sea general y esa chispa no fuera unida al espíritu combativo del resto de los trabajadores.

En algunos hornos se cotiza con afán y con ansia de superar esta situación; en otros también se cotiza, pero estos trabajadores ya lo hacen con aire de indiferencia y conceptúan ese imperceptible desembolso como una carga, como si se les fuera a quitar un plato de comida de su mesa — y no un litro de vino del mostrador. Esto es doloroso, porque lo que más se estima es la conciencia, y no ese peso que ellos cotizan. Esta clase de trabajadores son los enemigos propios de su causa, siguiendo a cualquier pillo mediante la oferta de prebendas o dádivas; son capaces de cavarse su misma fosa, y así con carnet y todo ir a traicionar un movimiento.

Los trabajadores de aquí debemos tener en cuenta esto, que demuestra a la sociedad la necesidad de una organización de resistencia que nos defienda, pero también debemos defenderla nosotros a ella.

Los sueldos, a pesar de haber señalado un día para su arreglo, los hacen cuando a los burgueses se les da gusto y gana, y no como dicen algunos obreros que los burgueses pagan cuando les conviene; esas son macanas, porque al patrón no le conviene pagar nunca, pero en fin lo hacen porque ven que el obrero en ese sentido no espera mucho tiempo; pero mientras tanto, por maldad o vaya uno a saber por qué no se deciden a cobrar sus jornales o mensualidades el día señalado en el pliego de condiciones.

Las marcas, por consiguiente, cuando pueden se dejan aumentar una línea o dos de incógnito, hasta que no va una comisión a revisarlas y los encuentra in fraganti.

Es hora que los compañeros vayan capacitándose totalmente para hoy o mañana mostrarnos del todo intransigentes ante los patrones.

José ZACCAGNINI

DEL INTERIOR

QUILMES

Compañeros:

El estado de ánimo que hoy caracteriza a nuestro gremio. halagüeño por cierto, nos hace prever que el gremio de ladrilleros en general está dispuesto a vivir horas de lucha ferviente contra el patronato expoliador y avaro, que trafica diariamente con el fruto de nuestro sudor y que nunca se conforma y sigue arremetiendo tenazmente contra nuestros derechos que como hombres y seres humanos nos pertenecen.

En defensa de nuestro decoro nos vemos precisados a preconizar cada día y con mayor impulso la verdadera organización de resistencia, la que reune condiciones emanadas de una concepción amplia de moral y de principios indiscutibles bajo todo punto de vista. El concepto que nosotros nos hemos formado y que procuramos imprimir a la historia sobre la cuestión que tanto nos agita, que es la lucha social ante el gremio, está surtiendo el efecto apetecido. Esto quiere decir, camaradas ladrilleros, que habéis sido inteligentes en esta emergencia y no os habéis dejado arrastrar por la corriente corruptora de las aguas impuras de la desviación.

Los clericales dicen: "Bienaventurados los débiles de espíritu, que de ellos es el reino de los cielos". Y Zola repite: "Bienaventurados los fuertes de espíritus, que de ellos es el reino de la libertad".

También vosotros habéis sido fuertes y habéis demostrado que estáis dispuestos a luchar por la libertad. Esta constatación es afirmada por el resurgir espontáneo de la organización la que marcha a paso gigantesco, en esta hora que la moral y la conciencia para algunos, es pasto de sus macabros instintos y que explotan en pública subasta.

Ahora no hemos de mirar para atrás; prosigamos nuestro camino siempre en bien de nuestracausa y la de nuestros hermanos; hagamos de la solidaridad el blasón de nuestras reivindicaciones; las reminiscencias del pasado debemos tenerlas presente para prevenir el futuro; cada uno de nosotros procure ser leal con el explotado más inmediato y lejano y así evitaremos que mañana senos presente ante nosotros otro fenómeno análogo al que detestamos y que por momentos sembró la confusión en nuestro gremio.

Como paladines de la verdad y la justicia, empecemos una nueva era de agitación y propaganda por el mártir de Ushuaia: Simón Radowitzky, y contra el crimen de la guerra, que es crimen de todos los crímenes; elevemos nuestra protesta airada a fin de que repercuta de una vez por to-

dos los ámbitos de la tierra y sean todos los hombres de conciencia los que exijan de las autoridades "liberales" de este país la libertad de nuestro hermano y abnegado Simón Radowitzky.

CHANGA SOLIDARIA

En la última asamblea que realizó este gremio con respecto a la changa solidaria acordó que ésta se practicara generalmente y que el changarín tenga que venir al Sindicato Olavarría 199 a retirar la correspondiente credencial o en el horno donde trabaja el secretario. Esta determinación obedece a que se debe establecer un control sobre las changas en la sociedad y el horno donde se práctica.

Todos en general deben venir a la dirección indicada a retirar la credencial y si es forastero deberá traer su corresponden te pase.

LA COMISION

—(o)—

De Coronel Suárez

A LOS TRABAJADORES LADRILLEROS

Sin necesidad de remontarse a tiempos muy lejanos, sin necesidad de exponer argumentos que quizás nos serían poco comprensibles a muchos de los ladrilleros, se puede constatar que la organización obrera orientada debidamente, es la única arma con la cual nos hemos de defender de la clase capitalista y mediante ella hemos de conquistar también al mismo tiempo que más pan, más libertad. Detengámonos sólo unos instantes a estudiar las condiciones en que se trabaja en los pueblos donde aun los trabajadores se muestran indiferentes a la organización, o que no han llegado a comprender y apreciar a las sociedades de resistencias. Vemos que las condiciones son completamente pésimas. Empezando por la comida, que es escasa y mala, la cual la hacen pagar como buena, y terminando por la marca, que hasta pasa de los 15 centímetros de ancho, de 30 de largo y 6 de alto; y esto sin enumerar tantas otras cosas de que se carece, como ser: falta de respeto, buenas viviendas, barros bien hechos, etc.

Luego; veamos lo que ocurre en los pueblos donde hubo una sociedad de resistencia y que sea por uno u otro factor, se disolvió. Sea porque los trabajadores fueron poco consecuentes, no concurriendo a las asambleas cuando la comisión administrativa los invitaba, creyendo simplemente que con pagar el peso de cotización por mes habían de conservar las mejoras conquistadas, o sea también porque entre los trabajadores hubo cierta desconfianza que trajo como resultado el derrumbamiento de la sociedad. Esen estos pueblos donde más se aprovechan los patrones; rebajan los salarios, levantan las marcas, hacen trabajar al gusto y antojo de ellos, y como si esto no fuera bastante, a todo trabajador que en otros tiempos militó en la Sociedad, lo bloquean de tal maneraque se ve obligado a emigrar para otra parte.

Esto, camaradas ladrilleros, no ocurre donde hay una organización capaz de hacer doblegar los caprichos y la prepotencia, no de un patrón, sino de todos juntos.

Esto lo hemos visto, lo hemos palpado en este mismo pueblo, haciendo uso de la acción directa.

Pues entonces constatamos que la sociedad de resistencia es la única capaz de imponerse directamente ante el capital.

Ahora bien. A esta sociedad hay que alimentarla, hay que nutrirla para que no muera. ¿Cómo?, dirán. Concurriendo a las asambleas que se realizan, informándose de la forma en que se trabaja en uno y otro horno, intimando con aquellos trabajadores que no concurren a nuestros actos y hacerles comprender el mal que se hacen ellos mismos, al mismo tiempo que nos hacen a nosotros, tratar de interesarlos por la organización por medio de periódicos y folletos.

Es esto lo que tenemos que hacer los ladrilleros de Coronel Suárez si no queremos que mañana o pasado nuestra sociedad muera y los patrones nos arrebaten las mejoras que hemos conquistado.

Hemos luchado mucho para conquistarlas, camaradas, y ¿consentiremos, acaso, que estas mejoras se nos lleven sólo por nuestra despreocupación? ¡No! Esto no. Jamás, camaradas; más voluntad de parte nuestra, más consecuencia... ¡Adelante con nuestra sociedad para poder gritar con fuerzas: Sean eternas las mejoras que supimos conquistar... Y si en el día de mañana hay necesidad de exigir otras, nuestra sociedad bien nutrida, nuestra arma bien templada, saldrá a relucir en la lucha con nuestros explotadores dispuesta a no retroceder y segura de triunfar.

Entonces, compañeros ladrilleros de Suárez, para conservar lo ya conquistado, para prepararse para venideras luchas que se han de ver coronadas por el triunfo si es que nos sabemos conducir y esgrimir nuestra arma mediante la acción directa.

A luchar todos por la organización.

¡Viva la organización obrera!

B. R.

—(o)—

De Rosario

El sindicato ladrilleros—Su situación y la inactividad de sus vividores

Nuestro viejo maestro Pedro Kropotkin nos ha dicho en su gran libro "La conquista del Pan", que los sindicatos han sido y son creados como un medio más factible y no como fin, para poder llegar a la completa emancipación espiritual, económica y social de la clase explotada; pues bien, partiendo desde esepunto de vista elevado de la lógica y la razón, entendemos que para que el trabajador se instruya y se supere cultivando sus sentimientos y su escasa inteligencia dentro de los conceptos éticos, debe primeramente principiar con amor a leer y estudiar detenidamente toda propaganda subversiva, libros, folletos, periódicos, etc., pero siempre que tenga una orientación sana y noble hacia el anarquismo verdadero regenerador. De esa forma y con esa firme voluntad se principia por lo simple para llegar luego a lo compuesto; una vez el hombre libre de todos los prejuicios que le unen más y peor al carro de su esclavitud cotidiana, rompe con todas las cadenas de la injusticia de su vil opresor, colocándose de hecho en el terreno de la verdadera lucha por el mejoramiento individual y colectivo. Pero echemos una mirada al gremio de ladrilleros, examinémosle de cerca y descubriremos en él esa crisis de voluntad, ese estado de achatamiento moral, esa inercia. Los patronos van ganando terreno paulatinamente, sin que la menor rebeldía se manifieste de parte de los humillados parias; el sanguijuela les roba en el horario, o les amenaza con toda su prepotencia echarlos, y como hoy día en el gremio nuestro se ha introducido en gran número el elemento extranjero, como ser italianos, checoeslovacos, rusos, eslavos, etc., y como no entienden el castellano, menos pueden entender de organización; hay algunos que ni saben que existe tal sindicato. Ahora busquemos la causa madre que determina este estado de cosas; en primer lugar propaganda ilustrativa, periódicos y folletos doctrinarios, nunca, por casualidad reparten; conferencias o asambleas, no hablemos; una vez cada 50 días, para que no digan que no son tan inactivos. ¿En qué forma, pregunto yo, pueden entonces estos trabajadores educarse moral y espiritualmente? ¿Cómo pueden compenetrarse de las ideas y principios y fines de una organización? ¿Sabéis, compañeros,cuál es la instrucción que los trabajadores reciben de los famosos militantes al frente del gremio? Es salir el secretario rentado Fernández (para eso gana 180 pesos) y sus demás cómplices a cobrar las cotizaciones, aprovechándose de la ignorancia de unos y de la ingenuidad de otros.

¿Os parece justo a vosotros, compañeros, todo esto? Que los pobres trabajadores suden sangre con un sol abrasador, con el brutal peso de la carretilla, para poder ganarse el triste e inicuo mendrugo de pan, y el "señor" Fernández y sus cómplices disfrutándolo bien descansados. He aquí, pues, las razones que nos asisten para sacar a la luz de la gran verdad y gritar bien alto que los que invocando un ideal no hacen másque explotarlos y convertir el sindicato, no en un medio de lucha, sino como un medio de vida y así satisfacer sus bastardos fines, son los culpables de la situación del gremio.

¡Ladrilleros! Es más que necesario que penséis y analicéis tu situación, y ese peso que tanta falta te hace para dar un bocado más de pan a tus pequeñitos, no lo déis a un hombre lleno de salud que puede muy bien ganarse la vida, como el nombrado Fernández, el que te lo saca; acuérdate de aquel hermoso pensamiento de aquel gran pensador, Miguel Bakunin, que dijo: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Hagamos efectivo ese pensamiento y vayamos a las bibliotecas, a los sindicatos de la F. O. R. A. con nuestros hijos, a leer y estudiar, y así llegaremos a conocer y a compenetrarnos de lo que son las ideas anarquistas, y las diferentes tendencias en el campo obrero y cuáles sus procedimientos de cada una, a través del pasado, el presente y el porvenir, y habremos sacado en concreto algo útil que nos servirá de guía para el futuro.

Jorge BREST.

Rosario, 1929.

—(o)—

De Bahía Blanca

A pesar del corto tiempo que este gremio entró en el escenario de las luchas sociales, en sus conquistas está a la par y aun más allá de muchos sindicatos de vieja data, por ejemplo el de la capital, que en tantos años de lucha muy poco le preocupó las conquistas fundamentales, como el horario que aquí se convirtió en una de las principales conquistas. Como en otros pueblos del interior el horario fué la más grande preocupación y en la parte de la Aldea Romana, que es donde está la mayor cantidad de hornos, los contratistas y mensuales trabajan 8 horas, teniendo la apilada libre los cortadores, los que a fin de mes no vienen a trabajar más que los otros. Como se sabe el cortador, por la índole del trabajo, pierde más horas y hasta días que los contratistas y mensuales. En cambio en el grupo de hornos de los Mataderos (de Bahía Blanca, se entiende) siguen soportando las 9 horas y atacados por la peste del fascismo desertaron de la organización, lo que da lugar a que los explotadores cometan toda clase de injusticias.

Luego de dejar sentado lo que se ha conquistado y la buena orientación moral que se ha tenido para empezar por lo mejor, diremos dos palabras sobre algunas conquistas inmediatas que son imprescindibles para abolir ciertas condiciones que resultan insoportables; entre estas conquistas está la libertad de la comida, que aquí la dan los patrones y muchos de ellos al estilo carcelario, cobrando 45 ó 50 pesos. Las habitaciones en que se aloja a los obreros en muchos hornos no se distinguen de unos vulgares chiqueros; la comodidad de los campamentos y la calidad del barro es aquí bastante malo y muy de tener en cuenta; en lo que se refiere al trabajo, es a destajo.

En lo que respecta a la parte orgánica, la conquista inmediata más urgente es organizar la parte de los mataderos antes que pierdan las pocas mejoras que aun tienen y que pongan en peligro las de los mismos organizados.

En lo que toca a la emancipación integral del gremio, es aun muy escasa, pues es uno de esos tantos gremios que si por una u otra causa se retiran cuatro o cinco compañero, queda semi muerto, inactivo; esto nos prueba que es necesario un mayor esfuerzo por elevar al trabajador de simple afiliado sindical a la comprensión de los principios económicos y filosóficos del comunismo anárquico que figura en el pacto de la F. O. R. A.

Actualmente el gremio, ya por la fuerza o por la conciencia, se encontraba en huelga en su mayoría para impedir el transporte de ladrillos a las obras en construcción que estaban en conflicto con los albañiles que con tanto tesón y valentía sostuvieron en esta localidad hace tiempo.

Es probable que el triunfo de los albañiles repercuta favorablemente en el gremio de ladrilleros de Bahía Blanca.

CORRESPONSAL

CAUSAS Y EFECTOS

La represión del delito y la delincuencia policial

Una serie de hechos delictuosos descubiertos en la repartición policial, a los que se unen los repetidos fracasos de la "primera del mundo" en sus tareas preventivas y represivas del delito, han demostrado hasta qué límite se confunden, en una misma categoría moral, los que viven de la delincuencia y los encargados de combatir ese cáncer del sistema capitalista. Como las mismas causas producen idénticos efectos, no puede admirarnos que la policía resulte a la postre el factor principal de la criminalidad. Pero ahora se trata de algo que rebase el límite de lo tolerable... según se desprende de las revelaciones hechas por la prensa sobre el estado de relajamiento y de corrupción en que se encuentra ese órgano del Estado.

El nuevo jefe de policía declaró que abriga el propósito de enderezar los entuertos policiales, desterrando las prácticas abusivas, las inmoralidades y los actos delictuosos que han venido caracterizando a los representantes del orden público. La delincuencia ha sentado sus reales en el departamento central. Es allí donde se fraguan delitos para justificar la ineptitud de los pesquisantes o para salvar a delincuentes de alto rango social.

"La Prensa" estudia uno de los aspectos de la delincuencia policial, que es sin embargo el que menos importancia tiene, o es cuando menos inherente al oficio de policía: el recurso de la confidencia para descubrir a los autores de un hecho que escapa al olfato de los pesquisantes. He aquí el comentario que sugiere esa práctica, universalmente aceptada por todas las policías, al diario conservador:

"La división de investigaciones es, quizá, la repartición policial que más imperiosamente reclama una inteligente reorganización. Un expediente vituperable lo constituye el uso del "confidente", personaje misterioso del que se usa con inverecundia.

"El "confidente", que supone una inaceptable escuela de delación, ha llenado un papel importante y hasta capital, en la investigación y descubrimiento de delitos trascendentales. Los "confidentes", ladrones y gente del hampa en aparente inactividad, cuestan a la policía grandes sumas de dinero que se extraen de los fondos "secretos" de la institución, destinados a más dignos menesteres. Pero más es lo que cuesta a la sociedad lo que se tolera a esos individuos. La división de investigaciones debe contar con un personal incuestionablemente avezado en las prácticas que le competen, porque es inaceptable que la incapacidad de sus funcionarios signifique al erario público el egreso de grandes cantidades de dinero con que retribuir la delación, tenebrosa industria que, por gravitación, la misma policía fomenta y perfecciona.

"Esta cuestión de los "confidentes" es uno de los tantos aspectos ingratos que ofrece la policía a la consideración pública y es, quizá, la práctica más vituperable después de su régimen de tortura y violencia, que usa cuando el conocimiento de un hecho se

presenta oscuro y enredado.

"A raíz del asesinato de la infortunada telefonista Salas, el "confidente" que señaló al criminal que fué puesto en prisión, a su vez, por un hecho en el que intervino, y ello dió ocasión para que esos "secretos" colaboradores, en acto de solidaridad profesional, resolvieran negarse en lo sucesivo a continuar delatando; actitud cuyas consecuencias han sido visibles: los fracasos rotundos en el esclarecimiento de graves sucesos, salvo el caso del desfalco de medio millón de pesos, en el que una "confidente" oficiosa reveló el paradero del estafador."

Precisamente la policía fracasa cuando no cuenta con el concurso de confidentes. La corrupción policial no se manifiesta solamente en ese aspecto. Las confidencias sirven para justificar los éxitos dudosos del pesquisante. Y cuando falta el delator, para salvarse del inevitable fracaso, los encargados de una pesquisa apelan al procedimiento de la tortura: hacen "cantar" al presunto delincuente.

El sistema empleado por la policía de investigaciones en los últimos años fué doblemente abusivo e inmoral. Cuando le fracasaron los confidentes, apeló a los "hábiles interrogatorios", improvisando un autor para cada delito que no pudo descubrir o que tenía interés en ocultar en su verdadera naturaleza. Y esa conducta fué observada no sólo contra los delincuentes comunes, sino que también contra obreros acusados de hechos sociales.

La táctica policial de los complots terroristas ha tenido en esta capital vergonzosos exponentes. Ya que Orden Social no podía contar con confidentes y descubrir por medio de delaciones a los autores de algunos atentados, se dedicó a la ingrata tarea de simular otros y atribuirlos a trabajadores elegidos de antemano. Y las bombas inofensivas aparecieron por todas partes, preparadas par explotar... o simplemente destinadas a un hipotético atentado.

Son esos procedimientos, unidos al sistema de los hábiles interrogatorios", los que caracterizan a la policía argentina, que es la primera en delincuencia. La represión del delito no puede estar a cargo de delincuentes. Pero ¿es posible substraer a la influencia corruptora del ambiente a hombres que tratan de sacar del "oficio" todo el provecho posible? ¿Se concibe al policía libre de la tentación del dinero, con el que se tapan los más grandes delitos y se substrae a verdaderos criminales al brazo de la justicia?

Para combatir los efectos es necesario ir al fondo de las causas. Y eso estamos seguros que no lo hará el flamante jefe de policía.

(De *La Protesta*)

——(o)——

El próximo número

Desde que esta hoja gremial e ideológica comenzó a aparecer regularmente, es decir mensual, siempre abrigamos el propósito de aumentar su formato, que transitoriamente se le había dado.

Está demostrado evidentemente que sus columnas no alcanzan a llenar bien su misión que tiene encomendada, porque son reducidas y por el carácter poliglota que se le había querido dar.

El próximo número de este periódico aparecerá ya con su nuevo formato, que viene a ser como "La Protesta" de antes, y sus columnas quedan abiertas a todos aquellos compañeros que de buena voluntad quieran colaborar, ya sea en italiano, portugués o castellano, aunque no pertenezcan a nuestro gremio. Queremos dar la sensación al mundo deltrabajo, que esta hoja de propaganda es para obreros y escrita por obreros, sin que esto signifique límite o exclusión de hombres de nuestro ambiente social que sin ser obreros piensan del mismo modo que nosotros y su pluma es un azote al régimen de tiranía que hoy soportan los pueblo. Como única publicación de su género en América (políglota) este periódico en lo sucesivo reproducirá a manera de folletín novelitas atractivas y accesibles a la mentalidad de los obreros que la lean. Mientras tanto, comenzaremos a reproducir fragmentos del libro de los compañeros Emilio L. Arango y Diego A. de Santillán, titulado "El anarquismo en el movimiento obrero". La importacia de este libro es indiscutible, máxime si se tiene en cuenta que puede ser conceptuado como una historia del movimiento de la F. O. R. A. desde su fundación hasta el presente, y por el cual los trabajadores en general, alcanzarán a conocer el pasado glorioso de nuestra Federación a través de las luchas sociales sostenidas en sus treinta años de existencia. Para que la prosperidad sea la guía de esta necesidad sentida por las organizaciones de ladrilleros de la capital y de Quilmes, es necesario que las instituciones similares cooperen en la medida de sus fuerzas a su sostenimiento y difusión.

Como la cooperación tanto moral como material tiene distintas interpretaciones, hacemos una indicación que la consideramos oportuna. Hay muchos sindicatos de ladrilleros que como no pueden aportar fondos al periódico niegan toda cooperación a éste por el estrecho concepto que tienen de la misma; se coopera cuando se manda un comunicado, cuando se trabaja por su difusión, o cuando (aquí vamos a lastimar a alguno) no se le deja empaquetado, tal cual se le remite, encima de una mesa o pupitre; en fin, todas estas manifestaciones significa cooperar.

Con esto creemos haber dicho lo suficiente como para que se nos entienda.

Las colaboraciones, como siempre, a nombre de EL OBRERO LADRILLERO, Bartolomé Mitre 3270, y valores y giros a "La Protesta", a nombre del mismo, calle Perú 1537, ciudad.

EL GRUPO EDITOR

BALANCES

Ladrilleros de la Capital

BALANCE GENERAL DEL MES DE DICIEMBRE

ENTRADAS	PESOS
Superávit de noviembre	3.705.45
Entregado por los cobradores	2.620.—
Idem, O. Ladrilleros Quilmes	30.—
Idem, Pedro Paradela	10.—
Total entradas	6.365.45

SALIDAS	PESOS
Alquiler local (B. Mitre 3270)	100.—
Limpieza secretaría	10.—
Una comisión a un horno	5.—
Un jornal al horno de Salmuria	7.—
A un comp. del horno de Semino	5.—
2 ovillos hilo y 2 frascos goma	0.40
12 metros de madera machimbrada (a $ 2 el metro)	24.—
24 tirantillos de 2x3 a 0.25 c|u.	6.—
1.000 estampillas federales	150.—
Retirar periódico y 1 madeja hilo	2.90
1 jornar por repartir periódico	7.—
Donado a un compañero enfermo del horno de Semino	5.—
400 estamp. feder. y 50 carnets	70.—
Por estampillas de correo	3.—
1 jornal por repartir el periódico	7.—
2 frascos de barniz, 2 pinceles y 2 paquetes de clavos	4.70
1 jornal en comisión al horno de Estebarena	7.—
500 estampillas federales	75.—
50 carnets	10.—
1 jornal en comisión al horno de Colombatti	7.—
Por 50 carnets	10.—
400 estampillas federales	60.—
4 metros de madera	8.80
Una hoja interna (puerta)	8.—
14 metros de cortina a 0.30 m.	4.20
9 metros splus a 0.25 el metro	2.25
1 jornal a P. Derqui	7.—
Gastos viajes en comisión	2.—
Gastos por el periódico	2.50
1 jornal, entrevista con abogado	7.—
Idem, comisión horno Semino	7.—
75 sobres de correo	1.—
Una cerradura y 1 litro aceite de linaza	3.70
Una comisión a P. Derqui	3.—
Idem al horno de Bianchi	7.—
2 jornales para hacer la nueva secretaría	14.—
1 comisión a S. Justo y Casanova	4.70
Donación a Ladrilleros S. Fe	200.—
Pagado por remitir giro a S. Fe	2.50
Franqueo para el envío	0.25
Al abogado, defensa de un compañero del horno de Semino	100.—
Sueldo de los cobradores	360.—
Total salidas	1.327.90

RESUMEN

Entradas	$ 6.365.45
Salidas	„ 1.327.90
Superávit que pasa al mes de enero 1929	$ 5.037.55

Revisores de cuentas: José Zaccagnini y Santiago Mainini.

BALANCE DE ENERO DE 1929

ENTRADAS	PESOS
Superávit de diciembre	5.037.55
Entregado por los cobradores	2.525.—
Idem, Ladrilleros de Quilmes	30.—
Total entradas	7.592.55

SALIDAS	PESOS
Limpieza de secretaría	10.—
Alquiler local (B. Mitre 3270)	100.—
1 jornal comisión horno Nebbia	7.—
Idem, idem, horno Salmuria	7.—
Idem, al hospital Fiorito	7.—
3 comisiones, ir a medir marcas	21.—
Colocar la luz en secretaría	2.70
1 jornal, ir a medir las marcas (Sección Norte)	7.—
600 estampillas federales	90.—
Entrevistas con el abogado por compañ. presos en San Martín	10.—
Comisión a Mataderos	1.—
Retirar periódico de imprenta	2.40
2 jornales para medir las marcas Sección Oeste)	14.—
2 1|2 jornales, idem, ídem	17.50
2 1|2 jornales, idem, ídem	17.50
1 jornal comisión horno Velsito	7.—
500 estampillas federales	75.—
2 jornales para medir las marcas (Sección Norte)	14.—
Impresión periódico N.° 51	145.—
Impresión de manifiestos	100.—
500 estampillas federales	75.—
3 jornales para medir las marcas (Sección Norte)	21.—
2 1|2 jornales medir las marcas (Sección Oeste)	17.50
Viaje de un orador	2.—
500 estamp. feder. y 100 carnets	95.—
Llevar 2 manifiestos a imprenta y 1|2 jornal comisión a R. Mejía	4.90
1 comisión a Mataderos	0.70
10 hojas papel para expedición del periódico y frasco de goma	0.20
Gastos redacción del periódico	2.50
1 lamparita eléctrica	1.60
Comisión a San Martín	1.—
2 1|2 jornales medir marcas, en la Sección Oeste	17.50
200 estampillas federales	30.—
Ir a Martínez en comisión y repartir manifiestos	3.—
4 carpetas de pared, a 0.80 c|u.	3.20
1 carpeta de escritorio	1.30
1 cuaderno, plumas y fr. de goma	2.20
1 frasco tinta y canasto papeles	3.50
Viaje de un orador a San Martín	1.—
Idem a J. B. Alberdi	1.—
500 estampillas federales	75.—
1|2 jornal ir al horno de Rossi	3.50
Sueldo a los cobradores	360.—
Total salidas	1.387.10

Entradas	$ 7.592.55
Salidas	„ 1.387.10
Superávit	$ 6.205.45
A deducir como fondo de huelga	„ 259.25
Superávit que pasa al mes de febrero	$ 5.946.20

NOTA. — Los que se interesen en saber lo que respecta a fondo de huelga, pueden pasar por esta secretaría los días de reunión, miércoles y sábados, de 20 a 22 horas.

Ladrilleros de Quilmes

BALANCE DEL MES DE FEBRERO

ENTRADAS	PESOS
Superávit del mes de enero	652.65
Cotizado por M. Dorna	240.—
„ „ Féliz López	48.—
„ „ Carlos Testa	37.—
„ „ Ernesto Picchio	12.—
„ „ Carlos Pozzi	50.—
„ „ M. Varese	32.—
„ „ Domingo Rearte	68.—
Total entradas	1.139.65

SALIDAS	PESOS
Alquiler del local	50.—
Por 400 estampillas	64.—
1 viaje a la Provincial	0.50
Alquiler local La Tablada	15.—
Trabajos de imprenta	75.—
Un viaje a la imprenta	0.85
Gastos de librería	5.05
Un metro lineal	0.40
Delegación a Lomas de Zamora	1.60
4 llaves del local	0.80
1 delegación a Boca y Barracas	0.50
Llevar y traer propaganda	2.—
Idem, y efectuar cobranzas	1.—
Retirar carteles y pliego de condiciones	1.—
Llevar pan a dos hornos	2.50
Una delegación a Martínez	2.—
Idem ídem	1.80
A EL OBRERO LADRILLERO	30.—
Total salidas	254.—

RESUMEN

Entradas	$ 1.139.65
Salidas	„ 254.—
Superávit que pasa al mes de marzo	$ 885.65

Revisadores: Demetrio Menéndez y Carlos Testa

NOTA. — Los compañero que quieran verificar loh resultados del balance pueden pasar por la secretaría todos los domingos de 9 a 11 horas.

EL TESORERO

El cobrador

El cobrador, compañeros, recorre los hornos, desarrollando una labor de beneficio colectivo; una labor que, debido a las múltiples y variadas características de los trabajadores con que tienen que tratar, se torna abrumadora, por cuanto bien se comprende que, por desgracia, no todos pensamos del mismo modo, y, lo que es peor aun, es que hay algunos que no piensan absolutamente nada. Es necesario que todo camarada que estime en algo la organización, haga lo posible por aliviar su trabajo en los hornos a fin de que lo pueda sobrellevar con la suficiente serenidad, para que la obra que realice sea sana, elevada y duradera.

Si es posible, sería bueno que en cada horno hubiera un compañero voluntario que se encargara de reunir los carnets y efectuar la cobranza; así, cuando llega el cobrador, no tiene más que pegar las estampillas. De este modo, podrá recorrer más hornos y hacer más propaganda.

La Comisión administrativa de la Sociedad de la Capital, se reune los miércoles y sábados, de 20.30 horas a 22.30.

"Las marcas de condiciones" son las siguientes: tierra negra, 6 c. de alto, 14 c, de ancho y 28 c. de largo; tierra de cava, 6 c. y 3. milímetros de alto, 14.50 c. de ancho y 29 c. de largo.